

ENSEÑANZA Y

REVOLUCION

Nº 1 FEBRERO 1973



ÓRGANO DE :
POR UNA POLÍTICA
REVOLUCIONARIA EN EL
FRENTE DE LA ENSEÑANZA

EDITORIAL

No hace falta enumrar detalladamente los hechos conflictivos ocurridos en los últimos años para significar la situación de la enseñanza en España. Sin embargo, es ilustrativo comprobar como el embrionario y muchas veces silenciado descontento, se va convirtiendo en un sentimiento general de opresión, es decir, en una conciencia de conflicto ante el Poder estatal. La denuncia radical ante el sistema capitalista de enseñanza, que hasta hace muy poco tiempo era una posibilidad únicamente comprendida por una minoría del Movimiento Estudiantil universitario, está siendo adoptada por algunos sectores, cada vez mayores, de maestros, profesores y estudiantes (no universitarios). El año 1972 señala el inicio explícito, aunque necesariamente desigual, de un movimiento de "los participantes en la enseñanza" contra el sistema de enseñanza. Por tanto, un movimiento de resistencia contra la integración en los mecanismos y funciones de este sistema.

La protesta puede, en algunos momentos, aparecer externamente como corporativista o dirigida a la reforma de los aparatos educativos únicamente; no obstante parece claro, para quien reflexione mínimamente sobre el problema, que bajo los antagonismos exteriores, lo que se debate en realidad, es el carácter y función clasistas de la enseñanza en nuestra sociedad. O al menos, esto es lo que cualquier clase constituida, sea la burguesía, sea el proletariado, comprenden sin necesidad de largos comentarios. Considérese, si no, el alcance premeditado de la Ley General de Educación: ¿es acaso otra cosa que el intento por parte de la gran burguesía española de una maniobra estratégica para adaptar la enseñanza a las necesidades del desarrollo capitalista de los 60?

Las contradicciones en la enseñanza son contradicciones de clase: es lógico, pues, que sus conflictos sean una parcela más de la lucha de clases. Lo cual, aunque pueda parecer trivial para los que no piensan llevarlo a la práctica, para los consecuentes significa que cualquier acción o posición política nunca está al margen de un determinado contenido de clase.

Y los comunistas -diríamos casi por definición etimológica- defienden los intereses objetivos del proletariado, sea cual sea el espacio de lucha que ocupen. Desde este punto de vista este es nuestro objetivo: avanzar hacia una política revolucionaria (o sea, de interés para la lucha general del proletariado) en el frente de la enseñanza.

Nosotros creemos que, respecto a la sociedad en general, la principal función de la enseñanza es contribuir a mantener la actual organización social (capitalista, por tanto), mediante la transmisión de formas ideológicas burguesas y los mecanismos de reproducción de la actual estratificación social (élites, cuadros, jerarquización de las profesiones, trabajo intelectual frente a trabajo material). Consideramos necesario, pues, poner en cuestión, no un determinado funcionamiento más o menos imperfecto de los aparatos educativos, sino la misma función central de éstos, destinados a contribuir a la estabilidad de una sociedad basada en la explotación.

Frente a este propósito de partida, que nos resfirma, entre otras cosas, en la necesidad de una lucha ideológico-cultural implacable contra la ideología burguesa, se nos objetará acertadamente: ¿qué medios, qué táctica política, qué formas debe adoptar una práctica comunista para que no constituya tan sólo un alarde de intenciones pero sin continuidad?

Ser comunista es propugnar una sociedad libre de explotación sin clases, y poner los medios para aproximarse a este objetivo.

Ser marxista es adoptar un camino creido científico para interpretar y transformar la realidad en aquella dirección. Ser leninista es alinearse con un desarrollo ulterior de la teoría de Marx, que creemos correcto, frente a otras posiciones que nos parecen desviacionistas. Nosotros partimos de esta triple identidad. Con ello, como es de suponer, no buscamos una apresurada declaración de principios, sino que perseguimos situarnos en un terreno de realidades respecto a nuestra práctica política. Algunos se muestran desorientados porque parece que, en el mosaico grupúscular actual, lo normal es declararse unilateralmente vanguardia política organizada. En esta cuestión, opinamos que lo fundamental es avanzar por el camino de una política revolucionaria, fomentando paralela y dialécticamente las bases organizativas que recojan y fecunden dicho avance. Desde esta perspectiva procuraremos que nuestro esfuerzo se conjugue con otros esfuerzos afines dentro del movimiento obrero y otros sectores que, como la enseñanza, ofrecen posibilidades de actuación revolucionaria.

Contra las concepciones pragmáticas y tacticistas, que creen que cada batalla es la decisiva y se niegan a dar profundidad al movimiento, declaramos la importancia de la lucha ideológica y de la fundamentación de un cuerpo estratégico y teórico que otorgue al movimiento de la enseñanza toda su complejidad y alcance. Desde este punto de vista, un movimiento político y sus militantes sólo son efectivos transformadores cuando tienen las armas para una interpretación global de su lucha.

En esta línea de articulación de una práctica política e ideológica, pretendemos que "Enseñanza y Revolución" sea un arma para el planteamiento y debate de los hechos concretos de la lucha, pero siempre bajo la óptica de la indivisible globalidad de la concepción marxista de la realidad social. Los resultados son imprevisibles. Dependen de un conjunto de circunstancias objetivas y subjetivas. Del desarrollo de la lucha de clases y del acierto de los revolucionarios en la dirección del movimiento obrero. "Enseñanza y Revolución" es solamente un intento de contribución comunista ante estos problemas.

ALGUNOS ELEMENTOS SOBRE LA ACTUAL SITUACION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Aunque el Movimiento Estudiantil sigue globalmente dentro de planteamientos y esquemas de tipo reformista (tanto por el nivel político-ideológico de los estudiantes, como por la orientación política de gran parte de su vanguardia) a lo largo del presente curso, y más especialmente en las luchas del último período se ha hecho notar la existencia de ideas y planteamientos cualitativamente distintos que han provocado una acogida favorable en la base estudiantil.

La fuerza numérica, la potencialidad propagandística de los grupos reformistas (fundamentalmente PSUC y BR) junto con su tendencia a capitalizar los elementos más retrasados de las luchas y a apoyarse en los sectores menos avanzados de los estudiantes, hacen que en este momento pueda hablarse de un predominio de la

política reformista en el seno del Movimiento Estudiantil. Pero ello no significa que las masas estudiantiles se sientan identificadas y asuman estos planteamientos. Basta considerar, entre otros elementos, lo reacias que se muestran a menudo, para sumarse a luchas concretas y el carácter todavía demasiado minoritario del Movimiento. Pero el predominio de estas tendencias no es sólo fruto del trabajo incorrecto de unos grupos sino también de una historia del M.E. en la que ha faltado una clara dirección revolucionaria.

Los planteamientos cualitativamente distintos, no necesariamente revolucionarios, han sido puestos en evidencia por el contenido de algunas luchas y por el carácter radical de algunas formas de lucha que se han dado recientemente.

En general, las últimas luchas han partido de problemas concretos y no de programas reivindicativos. La profundización política, tanto teórica como práctica, de estos problemas concretos, sentó las bases para la extensión y las movilizaciones de los últimos días.

Analicemos en concreto las nuevas aportaciones y las posibilidades de avance que han abierto para el Movimiento Estudiantil estas luchas:

ARQUITECTURA: El enfoque dado a la lucha antiselectiva y antirrepresiva, no sólo ha trascendido el marco académico, sino el de la propia universidad, quedando ligadas estas luchas a la denuncia de la Arquitectura, urbanismo y estructura profesional existentes. El enfrentamiento ha sido prolongado, lo que hace pensar que las formas de lucha utilizadas, la relación entre la vanguardia y las masas y el sostén ideológico y político han sido, en algún sentido, nuevos y más correctos. La lucha de Arquitectura, aunque incipientemente, ha podido abrir una vía política y teóricamente fecunda para plantear como resorte movilizador, por una parte la relación y ligamen de la universidad (cuerpo docente) e intereses políticos y, a su vez, su ligamen con los intereses económicos (el negocio extrauniversitario del cargo de catedrático). Esto puede enriquecer el análisis de la relación universidad-clase dominante (con la delimitación de sus mediaciones; los funcionarios en la universidad de la burguesía)

El problema de **MERCANTILES** es la amenaza de supresión de cursos nocturnos, con lo que los estudiantes que actualmente siguen estos estudios se verían en la imposibilidad de continuar, ya que la mayoría de ellos trabajan. La lucha contra la selectividad también ha trascendido aquí el marco universitario, aunque no ha sido necesario buscar fuera la conexión con las necesidades populares, ya que la mayoría de los estudiantes trabajan. Plantea también un ejemplo de lucha contra la jerarquización de las carreras y profesiones.

En **MEDICINA** la lucha antiselectiva ha sido relacionada con las necesidades populares en materia sanitaria ("medicina para el pueblo"). El terreno de lucha en esta facultad se expande justamente con ocasión de las acciones de los trabajadores de la sanidad. Se difunde la reivindicación de "cursos clínicos en hospitales". Es importante la lucha de los estudiantes y profesionales de la Medicina ya que los trabajadores de la Sanidad es quizás uno de los frentes de lucha político-profesional más rica de experiencias. Además, el tema es muy propicio a la sensibilidad popular.

Por otra parte estas luchas se enfrentan a uno de los bastiones tradicionales o caciques—"familias médicas"—.

En **ECONOMICAS**, la expulsión de Ruiz Hita origina un largo conflicto que marca un avance en distintos aspectos:

- No transigir en una expulsión por motivos político-ideológicos.
- Plantear (aunque ha sido el aspecto menos cuidado) la lucha contra una faceta de la estructura de poder en la universidad (el catedrático en sus funciones de agente de poder académico, político e

ideológico sobre los P.N.N. y los estudiantes.

- La imposición ha sido consecuencia de:

- Una aceptación de la ideología de Ruiz Hita.
- Ejercicio de la facultad por parte de los estudiantes de elegir un profesor, fiscalizar el contenido de la enseñanza, y disolver -en parte- las formas tradicionales de relación práctica profesor-estudiante. (Todo ello, evidentemente, hay que considerarlo -por el carácter localizado de esta lucha- sólo como una fuente de experiencias a valorar para su posible extensión en una perspectiva más amplia).
- Ello ha catalizado, asimismo, una cierta actividad de los P.N.N. en un sentido no corporativo-reivindicativo, que facilitó su toma de postura política ante la elección de la Junta Estatuaría.

La lucha ha sido contra una represión "combinada", académica y gubernativa, (puesta de relieve en la aplicación de los decretos de Julio).

La evolución de los hechos ha desenmascarado el pretendido liberalismo y "savoir-faire" del decano: a) Pérdida progresiva de iniciativa "mediadora" que va acompañada del desbordamiento de la política reformista de PSUC y BR en la facultad. b) Manifestación clara de la función político-represiva del decano y de la Junta Estatuaría. c) La directa continuidad existente entre el plano político-académico y el plano represivo-estatal, visible sobre todo en momentos de agudización de la lucha en que se disuelve la aparente separación y abre posibilidades de apreciar el problema del poder político (de clase) de Estado y el poder político (de clase) de la Universidad.

Estas distintas luchas, como el repaso anterior ha puesto de manifiesto, tienden a converger ideológicamente y políticamente. Han transcurrido sin embargo aisladas entre sí, desde el punto de vista orgánico, no existiendo una visión de conjunto en el trabajo de distrito. Inician, no obstante, una posible ruptura con la política e influencia reformista en el seno del M.E.

Están en la base de la explosión de los últimos diez días; faltaba el elemento que desencadenara que vino dado por la detención de los diecisiete compañeros de Arquitectura y la brutalidad de la Policía. Los planteamientos de las anteriores luchas parciales han estado presentes aunque ha preponderado el elemento espontáneo (la pura espontaneidad no existe pero tampoco puede planificarse una lucha al 100%). Hay que orientar el elemento espontáneo del movimiento.

Algunas experiencias y/o avances y logros de estas últimas luchas:

I- El intento de reagrupamiento de los estudiantes de Económicas en torno a seminarios y grupos de trabajo sobre problemas políticos del M.E. y sobre la función social de la Universidad. 1) Estas reuniones ponen, en cierto modo, ante los estudiantes, la evidencia de la ficción de la Universidad como trasmisión de cultura y enseñanza. 2) Utilizar estas actividades para combatir en cuanto a formas y contenido, la función de inculcación de ideología burguesa. 3) La posibilidad de no encerrar toda la actividad en asambleas estériles. 4) Una forma de combatir en parte los efectos de las cerradas.

No obstante los resultados son todavía muy precarios.

II- La gran participación estudiantil en las tareas de agitación y en los enfrentamientos. A pesar de la grave desorganización, demuestra una gran combatividad que hay que capitalizar y encauzar.

III- La explicación de la necesidad de ir a los barrios. El "ir a los barrios" es todavía a nivel político algo muy genérico; y a nivel práctico escasamente operativo si no va a acompañado de un avance en planteamientos claros sobre la forma de concienciación política popular de lo que ocurre en la

Universidad (lo que no sólo depende del movimiento estudiantil); más directa parece la vía de relación político-organizativa estable con bachilleres.

IV- Las conexiones establecidas con el resto de la enseñanza. Las conexiones han demostrado la necesidad, no sólo de una relación orgánica a través de aparatos o incipientes organizaciones de masas. Se requiere un planteamiento global y a la vez específico de los puntos de contacto político con los diferentes niveles del frente de la enseñanza. De ahí la necesidad de una información y de un traspase de experiencias.

=====

En la discusión polémica desatada en torno al proyecto de encierro, los grupos reformistas han defendido su posición en base a la siguiente disyuntiva: "o encerrarse o marcharse a casa". Partiendo de una falsa apreciación de las posibilidades reales, razonando según las ideas de victoria o derrota inmediata, sostienen una actitud liquidacionista. El liquidacionismo debe entenderse:

- a) En el peligro que suponía de aislar a un sector de la base estudiantil y ofrecer un blanco a la represión (dada la ausencia de apoyos reales posteriores; excepto los montajes de mesas democráticas, comisiones de apoyo, etc)
- b) En el fomento de la idea derrotista de que no había otra opción, sea en su interpretación de la necesidad ineludible de una "victoria parcial" (BR) o en la de "encerrarse o irse a casa" (PSUC).

Un análisis profundo de la situación nos hacía ver que el reflujo de la lucha, a partir del Jueves, era palpable, y que la dispersión de los estudiantes se acentuaría en los días próximos. En reflujo y sin real apoyo exterior, un encierro no era ya sólo políticamente ésteril, sino negativo. Por otra parte son falsos los razonamientos asentados en las ideas de éxito y fracaso en sus concepciones usuales: lo que ha sucedido es que, efectivamente, se ha "fracasado" al no conseguir abrir las facultades, pero, al mismo tiempo, se ha tenido "éxito" en lo que de nuevo ha aportado el Movimiento, "éxito" en una nueva orientación que, aunque un tanto embrionaria, aflora con fuerza. Los grupos reformistas no están en condiciones de apreciar debidamente estos éxitos. Poner en peligro el trabajo político y organizativo que éstos hacen posible y necesario para asegurar la profundización y continuidad del movimiento, supone una actitud de corte netamente liquidacionista. Hay que replegarse a tiempo, recomponer fuerzas y acondicionarse urgentemente para este trabajo.

El anterior análisis nos muestra que la concepción del Movimiento Estudiantil debe ser globalizadora y no universitarista, situando las caracterizaciones de la lucha en términos de lucha de clases y de poder estatal. Esta consideración de la lucha de clases es importante para no dar salidas idealistas a las actuales luchas. En efecto, la crisis de la Universidad (la crisis del enemigo en un frente) podría hacer suponer que el M.E. afronta batallas decisivas. Esto es totalmente falso, pues hay acentuada desigualdad entre la debilidad del adversario en un frente y su debilidad en el resto de la lucha de clases. Esta desigualdad debe ponernos en guardia contra la posibilidad de dar una salida nihilista a la actual batalla. La mejor salida es la capitalización política de estas luchas intentando dar al movimiento orientaciones para su praxis concreta y para su maduración política e ideológica.

HACIA LA CONSOLIDACION DE UN VERDADERO MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Del análisis de las luchas parciales a lo largo del curso y de las de los últimos días, se deducen los siguientes ejes básicos para vertebrar el movimiento:

- POR LA GENERALIZACION Y POPULARIZACION DEL PROBLEMA SOCIAL DE LA ENSEÑANZA:

I.- Lucha contra todas las formas de selectividad, enfocándola en términos de clase.

II- Lucha por la desjerarquización de las carreras y las profesiones. Esto supone:

- a) La crítica de la división capitalista del trabajo, base de la tendencia a jerarquizar (dentro de una estructura de poderes y privilegios -prioridad del trabajo intelectual sobre el manual) de las funciones sociales.
- b) Avanzar en insertar en la perspectiva del M.E. la consideración de la función social de la calificación profesional que se obtiene en la Universidad. (Ejemplo: Mercantiles, Aparejadores, Graduados 1º y 2º orden, etc)
- c) Por la socialización de la función del profesional. (Medicina, Enseñanza, Arquitectura, etc)

III-Por el acceso/control de la clase obrera y el pueblo de la Universidad y toda la enseñanza.

Si hablamos solamente de acceso del pueblo a la enseñanza, (enseñanza para todos) se puede interpretar como el derecho a la inculcación de la ideología burguesa. Por tanto, esta consigna debe ir acompañada de la del control por parte de la clase obrera de los aparatos de Estado ..entre ellos la enseñanza para poder adaptarlo a sus necesidades de clase y en la construcción de una sociedad desjerarquizada y sin clases.

- CONTRA LA REPRESION Y EL PODER ESTATAL:

I.- Denuncia y lucha contra el carácter represivo/fascista de la burguesía española en todas sus formas concretas.

II.-Apoyo al movimiento obrero y popular en sus luchas concretas.

- CONTRA LA REPRESION INTERIORIZADA Y LA ESTRUCTURA DE PODER ACADÉMICO, que es una manifestación específica del poder estatal (y por tanto, un poder político).

I.- Contra la represión del poder académico (cierres, decretos, sanciones, etc). Denunciando el carácter estatal de su poder.

II.-Contra la estructura del poder académico (mandarinatos, Juntas, decanatos, estructura de los departamentos, etc)

- CONTRA LOS MECANISMOS IDEOLÓGICOS DE TRASMISIÓN DE JERARQUIA Y HEGEMONIA:

I.- Lucha ideológica contra el carácter y contenido de las clases y sus medios de transmisión.

Se subraya la necesidad de que el trabajo de esclarecimiento de estos contenidos políticos se realice de tal forma que suscite una reflexión colectiva de los estudiantes acerca de las luchas que han protagonizado.

=====

===== SOBRE LOS DECRETOS =====

Actualmente pasa a primer plano el análisis de los últimos decretos aplicados a la Universidad de Barcelona, como prueba de esta represión "combinada" (académica y gubernativa), de la que hemos hablado.

I.- ¿Qué son los decretos?

La principal misión de la Universidad es la trasmisión de hegemonía y jerarquía burguesas, prioritariamente a través de los mecanismos ideológicos y secundariamente a través de los mecanismos represivos, está condicionada por la dificultad del capitalismo español para encauzar el funcionamiento de los mecanismos ideológicos.

De esta manera, para que la Universidad cumpla su función clasista la burguesía propicia el factor (que en circunstancias normales debería ser secundario), represivo, y de este modo pasa a primer plano la represión en el interior de los aparatos educativos (cierre de facultades, amenaza de sanciones, papel de las Juntas y, últimamente, los decretos).

La imposición de los decretos, con todo lo que ello implica (formación de juntas disciplinarias, todo el poder en el rector, etc) nos demuestra como, en un momento de agudización de las luchas, la represión académica, se integra con la represión estatal, mostrando como la estructura de poder en la Universidad, es sólo una continuación y dependencia de la estructura de poder estatal, mostrando la unidad del poder en la Universidad y fuera de ella un poder de clase. La aparente división de poderes académico y político no es cierta; hay división de funciones, no contradicción de poderes. Cuando la división de funciones hace tambalear el poder político, el poder político se impone.

II.- ¿Cuál es el objetivo de los decretos?

Con los decretos se intanta aplicar un tipo de represión selectiva, dirigida a la vanguardia (estudiantes y P.N.N.), con el fin de acabar con las movilizaciones que últimamente se habían agudizado y una vez "restablecida la paz" será más fácil la puesta en marcha de medidas tales como:

- Planes de estudio
- Juntas Estatutarias
- Integración de un gran número de P.N.N. en el cuerpo de adjuntos facilitando su división.

sin que la aplicación de tales medidas provoque la respuesta y movilización de los estudiantes que provocaría en circunstancias "normales".

III-Como actuar frente a ellos

La lucha contra los decretos pasa a primer plano pero es susceptible de diversos enfoques según el análisis político que se haga de la situación y de los objetivos que nos marquemos.

Debemos, en primer lugar, recuperar los problemas concretos en que se centraba nuestra lucha antes de la ofensiva represiva y la dispersión del movimiento.

Hay que plantear una continuación de la lucha a dos niveles:

a) Mientras dura la situación de cierre de las facultades, debemos centrar nuestra lucha por la apertura de las facultades, como base para relanzar el movimiento. Mientras, hay que reagrupar fuerzas consolidando los Comités de Curso y promoviendo todo tipo de "reunión" de estudiantes que ayuden a la vez para clarificación política de la situación actual y las tareas que debe asumir el Movimiento Estudiantil.

b) Una vez abiertas las facultades:

Hay que unir a la denuncia genérica de los decretos el esfuerzo para la recuperación de las luchas parciales que teníamos planteadas. Es imprescindible que antes que nada se clarifique a nivel de masas el proceso, pasado, es decir, porqué se cerró, porqué los decretos, las juntas disciplinarias, etc. Esto preparará las bases políticas para el relanzamiento de las luchas.

Reforzar la forma organizativa de los estudiantes: comités.

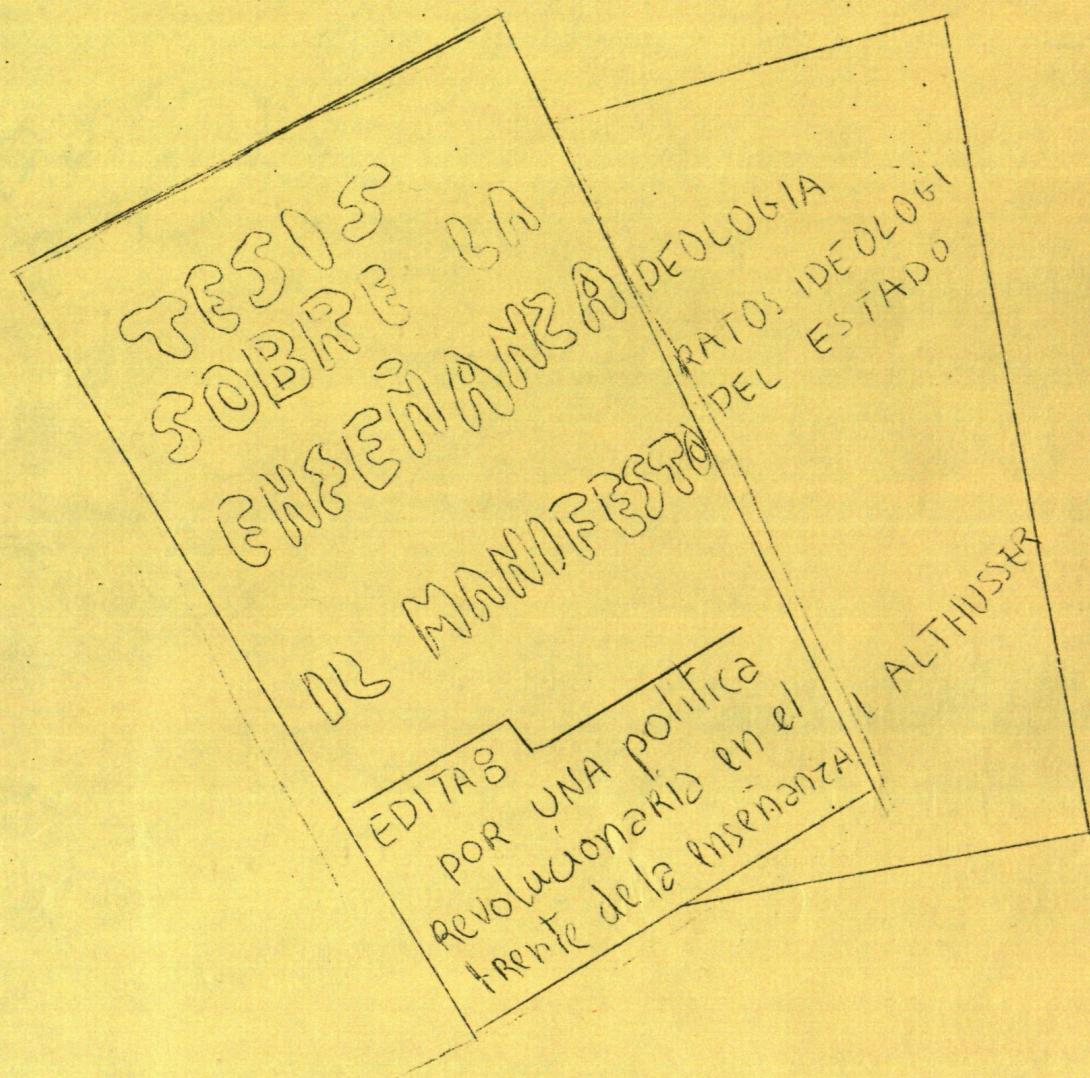
- Incorporar o reforzar el frente ideológico.
 - Discutir la necesidad de promover actividades de reflexión política, actividades que apoyen la actividad política.
 - Crear canales de comunicación con todo el curso (evitando en un futuro la dispersión actual)
- Fortalecer el frente antirrepresivo (en el sentido de cuidar al comité de la represión directamente policiaca).

Reforzar la unidad de la vanguardia y la base estudiantil, a partir de la explicación de los objetivos de los decretos (reprimir a la vanguardia) y demostrando la necesidad de la misma para la dirección de la lucha, así como cuidando las alternativas a plantear.

Encontrar base de apoyo real (no de aparatos) fuera del movimiento estudiantil, en especial de los P.N.N. y bachilleres, pero también el de maestros y licenciados, M.E. de otros distritos y las clases populares, avanzando en la explicación de los motivos reales de todos nuestros problemas, los intereses de clase, así como en la comprensión cada vez más amplia de la única solución final a ellos: acabar con la división en clases.

=====

MATERIALES PARA LA DISCUSIÓN.



ESTAN EN VENTA

-1º IDEOLOGÍA y APARATOS IDEOLÓGICOS DEL ESTADO.

-2º TESIS SOBRE LA ENSEÑANZA.
"DEL MANIFESTO"

EN PREPARACIÓN:

-3º Tres lecciones sobre la universidad
y la división social del trabajo.

M. SACRISTÁN